

**LOS MOLINOS
HIDRAULICOS DE
LA PARTIDA
DE HORTUNAS**

Beatriz Gómez Martínez

LOS MOLINOS HIDRAULICOS DE LA PARTIDA DE HORTUNAS

El objeto de nuestro estudio es la actividad molinera en la Partida de Hortunas, por la importancia que esta actividad ha tenido siempre en el desarrollo económico y social de los grupos humanos. A través de este estudio pretendemos deducir datos sobre la evolución de la población en la partida y, a nivel más general, la vinculación entre esta y el resto de la comarca.

Para ello nos vamos a servir de la historia, las técnicas, los usos y las peculiaridades propias de cada uno de los molinos, no como meros ejemplos, sino como verdaderos testimonios de lo que ha sido nuestra historia más reciente.

1. HORTUNAS

La Partida de Hortunas se encuentra situada en el extremo sureste de la Comarca de Requena. Su morfología y clima se ven muy condicionados por el río Magro, que atraviesa la partida, creando un espacio muy alejado de los condicionantes de gran parte del resto de la comarca.

Muchos autores han estudiado su historia, para un conocimiento más amplio al respecto remitimos a Fermín Pardo, o Asunción Martínez Valle. Vamos hacer un breve repaso para situarnos en el contexto de nuestro estudio.

El comienzo del poblamiento moderno se sitúa a finales del s.XVII,

coincidiendo con el auge demográfico que se dio a nivel estatal. Aunque la primera referencia documental corresponde al 1741, en que se construye una pequeña ermita dedicada a San Isidro.

A finales del s. XVIII aparece abundante documentación de litigios sobre tierras, situación que nos da una idea de la organización que había alcanzado ya la población, en 1775 el *expediente realizado por Alonso Valentín Ferrer por las tierras sitas en Hortunas*, estos son los terrenos de Hortunas de Abajo que luego pasarían a manos de los Ferrer de Plegamans. En 1780, *Expediente de justificación realizado por Esteban Julián Contreras sobre las tierras que posee la Partida de Hortunas*. Y otros similares.

Del siglo XIX poseemos abundante información interna: censos, impuestos y los cuadernos de la comunidad de regantes; además de la memoria de Díaz de Martínez (1860) y otros viajeros que recoge Bernabeu¹. Que nos presentan un panorama en auge.

Desgraciadamente el s. XX ha supuesto para la aldea la despoblación casi total.

¹ BERNABEU LÓPEZ, R. (1982). *Historia de Requena*. Requena

2. EL MOLINO MARINA O "DEL TEMPLAO"



*Imagen 2.1 Vista del Molino Marina actualmente
(autora B.G.M)*

2.1 La Situación del Molino

El molino y las estructuras vinculadas a él, se asientan en la base de un cañón, por el que discurre el río magro, este hecho ha marcado y marca en gran medida la historia del molino.

Los accesos siempre han sido dificultosos y pese a ello este molino siempre tuvo mucha importancia por su molienda continuada y su caudal estable, por ello acudían a él los vecinos de las aldeas cercanas, la Portera y Hortunas, principalmente, pese a los obstáculos, ya que estas características las reunían pocos molinos en la zona.

Existen, principalmente 3 accesos: uno que remonta el magro desde la aldea de Hortunas y que fue frecuentemente usado por las gentes que subían a moler o a trabajar al molino, aunque actualmente está en

desuso; otro que partiendo de la aldea de La Portera zigzaguea hasta cruzar el cañón y el río, aunque en muchas ocasiones era intransitable; y por último, el camino actual, aunque en el momento de uso del molino era muy poco transitado.

A parte de la actividad molinera, el aprovechamiento del paisaje fue la otra actividad de sustento de los habitantes del molino, sobretudo la leña del monte y la explotación de algunas tierras de cultivo, aledañas al río y que eran regadas por la acequia del molino, aunque al ser de la misma propiedad no tenía los inconvenientes de reparto del agua que existían con la comunidad de regantes en otros lugares.

El azud se encuentra, aproximadamente, 800 metros remontando el curso del río desde el molino y de él parte la acequia, que recorre las tierras cultivables, hasta llegar al molino.

2.2 La Historia del Molino

Fermín Pardo² ha estudiado los datos que se poseen para la historia del molino, sus propietarios y habitantes, de forma que pocos datos hemos podido añadir, todos ellos gracias a la colaboración del Archivo de Requena, recientemente renacido. En este artículo exponemos un breve resumen del texto de Fermín Pardo, complementándolo donde la nueva documentación nos ha permiti-

² PARDO PARDO, F. (1998) "El molino del Templao o de Marina en la Partida de Hortunas" en *Oleana* n° 13, Requena pp. 111-119

tido, con objeto de presentar una visión más completa.

La primera mención documental que conocemos es la relación de vecinos realizada por el ayuntamiento de Requena en 1841. En él aparece Benito Diana (jornalero) como co-arrendatario del molino, junto con Antonio Valle, que aparece como propietario.

De Benito Diana, únicamente conocemos los datos que nos aporta el estudio genealógico de Adelo Cárcel³ y que recoge Fermín Pardo, de entre los que destacamos que su familia, conocida como "Los Templos" dio su primer nombre al molino.

Sobre Antonio valle conocemos más datos, aunque no todos ellos son corroborables. En la Contribución Industrial de 1835 y 1836, aparece una lista de contribuyentes por molino (aceña de río) entre los que se encuentra un Antonio Valle, aunque en este documento no se especifica la partida ni el molino de los contribuyentes, nos hemos arriesgado a vincularlo con nuestro molino por otros datos posteriores.

En el Censo y Padrón de Requena del año 1847 aparecen en la Partida de Hortunas dos molineros: Pascual Martínez y Antonio Valle. Nos hemos inclinado a vincular a este último con el Molino del Templo, por la mención que hace a este respecto Fermín Pardo y por el hecho de que en los sucesivos censos (1848, 1849, 1859) aparece de forma inter-

mitente, pudiendo relacionarse con la voluntad del censor de circunscribir el molino en la partida de Hortunas o en la de la Portera, por su lejanía.

Por estos censos conocemos: su edad, nació en 1790; la de su mujer, Vicenta Pardo, que nació en 1799; y la de sus hijos, Josefa (1831) y Francisca (1825), casada con Tomás Sánchez Montes (1814-1878). En 1851 Antonio Valle y Vicenta pardo aparecen como inútiles en el censo, de forma que el molino sería ocupado por otros habitantes. De estos datos podemos deducir la evolución en la ocupación del molino.

A partir de 1857 el mapa cambia pues únicamente aparecen censados en Hortunas dos molineros: José Rives y Juan Requena, de estos no poseemos ningún dato ni adscripción a molino. Su desvinculación con las genealogías de la aldea nos inclina a pensar que pudieron ser jornaleros traídos por los propietarios desde Requena.

No es raro que aparezcan dos familias viviendo en el molino, pues la casa y los terrenos son amplios, aunque en la documentación que manejamos no aparece ninguna mención a Benito Diana.

En el estudio sobre su evolución durante el siglo XX nos hemos fijado más en los propietarios que en los trabajadores (jornaleros), puesto que fueron estos los que determinaron los grandes cambios en la propiedad. La familia Diana, que abandonó la

³ CÁRCEL, A. (1981) *Las Aldeas del Rebollar y Hortunas*. Requena (manuscrito)

actividad molinera y convirtió la finca en una casa de recreo. D. Luis de Fuentes que continuó esta tendencia. Y más tarde D. Antonio García Domínguez, que fue el artífice del gran cambio arquitectónico y tecnológico, que llevó a cabo en un intento por retomar la actividad molinera y cuya obra se conserva en la actualidad.

De este momento data el nuevo azud, la reconstrucción del cubo y el cárcamo, el mecanismo para la sierra y la dinamo para la producción de electricidad.

Desgraciadamente, no obtuvieron el permiso de molienda, ya que en ese momento se puso en vigor la nueva ley, que establecía unas cuotas muy altas de molienda para otorgar el permiso y el nuevo sistema nunca fue empleado como molino de harinas.

2.3 La técnica

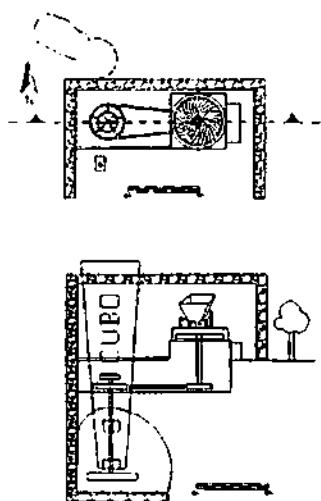


Imagen 2.2 Planta y sección del Molino Marina
(autora B.G.M)

2.3.1 Los Elementos de captación del agua: el Azud

Como hemos mencionado anteriormente, el azud que sirve al molino está situado a aproximadamente 800 m. remontando en río desde el molino.

En origen debió estar construido, al igual que los demás, con cañas, maderos y barro, pero esta técnica constructiva era muy endeble y a lo largo de su historia hubo de ser reparada en numerosas ocasiones, por las frecuentes ventidas del río.

En los años 1940', coincidiendo con la nueva puesta en funcionamiento del molino se reconstruyó con materiales más resistentes, hormigones y ladrillos. Que se mantienen hasta el momento en uso.

2.3.2 Los Elementos de conducción del Agua: La acequia y el riego de la huerta

Desde el azud y hasta la entrada de la balsa, discurre a lo largo de la huerta una acequia de aproximadamente 50 cm. de ancho.

En la parte baja del cañón, las pendientes son suaves y por ello hubo de crearse la acequia con un recorrido tan largo, siendo este hecho favorable para la creación de una extensa zona de riego junto al río.

Actualmente gran parte de la acequia se encuentra tapada, aunque es posible la recuperación de su funcionamiento.

2.3.3 Los elementos de acumulación del agua: La balsa y el cubo

En el tramo final de la acequia, al llegar a las inmediaciones del

molino, esta se abre dando lugar a una amplia balsa abierta, 16 m. aproximadamente, en la que el agua se acumulaba para que, en el momento de moler, el cubo tuviera la cantidad necesaria. Actualmente esta balsa está tapada de forma que el agua de la acequia pasaría directamente al cubo.

En el fondo de la balsa existe una trampilla que regula el paso al cubo. Esta trampilla se complementa con otra que libera el agua desde el cubo al cárcamo y que al mantener un nivel de agua estable permite el buen funcionamiento del molino.

En el sistema del cubo y los saetines podemos observar los dos momentos de funcionamiento del molino.

El primer saetín se encuentra a aproximadamente 5 m. bajo el nivel de la entrada del cubo, se vincula con el primer momento de uso del molino, siendo este el único resto que nos queda de este cárcamo. En este momento el cubo tendría aproximadamente 4'5 metros de alto.

El segundo saetín se encuentra a aproximadamente 6'5 m. bajo el nivel de entrada del cubo y se relaciona con el segundo momento de uso del molino. La altura del cubo en este momento sería de aproximadamente 6 m. de alto.

Esta ampliación del cubo se hizo para conseguir una mayor presión y por lo tanto mayor velocidad del rodete.

2.3.4 El elemento motriz: el Cárcamo

La estructura del Cárcamo sigue el modelo básico.

El agua al salir por la botana cae sobre el rodete (1'8 m aprox.), del que únicamente se conservan las aristas metálicas y lo hace girar. El movimiento se traslada hasta la muela que se encuentra en el piso superior a través del árbol, este elemento, al igual que los que sustentan el rodete, todos de madera no se han conservado por la acción de la humedad que la ha descompuesto.

El único elemento aun visible es la vara llave, la barra metálica que permite desde la sala de molturación regular el caudal de agua que sale del cubo. Los broncees también se encontraban en el lugar, pero recientemente fueron trasladados.

El desagüe o aliviadero aun es útil y desde el cárcamo discurre directamente hacia el río.

2.3.5 Los elementos de molturación

Con la reconstrucción del molino se ha perdido la mayor parte de las antiguas estructuras, sustituyéndose por otras más innovadoras. El antiguo sistema sería similar al de la mayoría de molinos, como el del Hortunas, por ello vamos a centrarnos en explicar el mecanismo de los años 1940', que supuso un gran avance tecnológico y un espectacular aprovechamiento de los recursos.

A través del árbol, el movimiento llega a dos grandes poleas. La inferior se conectaba con otra polea más pequeña, este sistema de poleas era el que se empleaba para moler

aprovechando la diferencia de circunferencia de las poleas que daban mayor impulso a la molienda, la polea más pequeña estaba directamente conectada con la muela móvil provocando la fricción con la muela fija. Las muelas que se han conservado son de tipo catalán, que eran las que se usaban para la trituration de plenos. Aunque seguramente las originarias serían francesas, más adecuadas para la molienda de trigo.

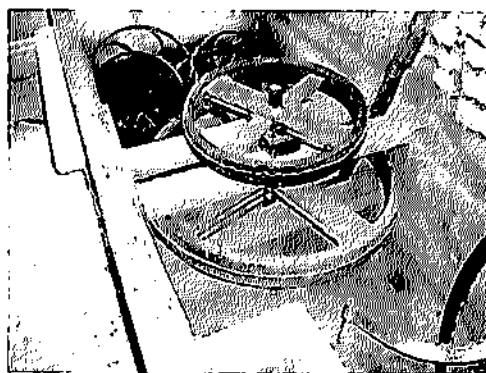


Imagen 2.3 Sistema de Poleas (autora B.G.M)

La polea superior permitía el funcionamiento de una gran sierra que se usaba principalmente en la recogida de leña en el monte y que tuvo gran importancia en la zona, de hecho gran parte de la actividad que se desarrolló en el molino a partir de ese momento estuvo relacionada con la sierra. Esta sierra se encontraba en la parte exterior del molino, de forma que podía recogerse la cinta y guardarse sin suponer un obstáculo a la actividad molinera, aunque en este momento ya era muy secundaria.

Las muelas, al menos tras la última reconstrucción, estaban fo-

rradas con una estructura de madera, llamada guardapolvo que impedía que la harina y el cereal se dispersaran por la sala. La tolva se encuentra sujeta a este guardapolvo y no al muro, como era usual de forma que para retirarlo era necesario retirar la tolva también.

Las muescas de las muelas conducían las harinas, ya trituradas hacia el exterior y por una obertura en el pedestal caía al harinar, donde se acumulaba. Era peligroso almacenar mucha harina en este receptáculo, ya que el orificio de salida podía bloquearse y provocar una combustión de la harina. Esta es la razón de los frecuentes incendios en los molinos, la fricción calienta la harina que se inflama fácilmente y los elementos de madera, muy numerosos, arden rápidamente propagando el fuego a toda maquinaria.

La situación del alzador (vara de alivio) también es diferente, ya que el movimiento no se transmitía directamente del rodezno a la muela, este no se encontraba en el cárcamo, sino sujeto a la polea que estaba bajo las muelas y que era la que alzándose o bajándose permitía un mayor o menor grosos del grano.

Junto a las poleas se encuentra la vara llave, que permite mover la tapa de la botana conservándose el hierro aun en el cárcamo.

2.4 Los Usos

A lo largo de su historia el molino, sus propietarios, han intentado

dar respuesta a las necesidades de la zona y es por esto que sus usos han sido muchos

2.4.1 Molienda de cereales

El uso principal del molino, para el que fue construido, fue para moler el cereal de consumo humano, principalmente trigo y cebada, que se cultivaba en la zona y que era el sustento principal de la mayoría de vecinos.

Mucho se ha escrito sobre la molienda de cereales y no es lugar para hacer un análisis al respecto, únicamente cabe decir, que la construcción de cualquier estructura en un lugar tan alejado debió responder a una verdadera necesidad, necesidad que únicamente se entiende si se vincula con esta importante actividad, quedando en su origen los otros posibles usos en un papel secundario.

2.4.2 Trituración de otras materias

La trituración de cereales y restos de desecho para la fabricación de plenos también fue una actividad muy importante, aunque la actividad ganadera en el molino era únicamente de subsistencia, sí que existía en la zona una demanda importante.

Esta se convirtió a partir de 1940' en la única actividad del molino, propiamente dicho, tras la denegación del permiso para moler harina de trigo.

2.4.3 La sierra y la dinamo

La introducción de estas actividades supuso una gran innovación en esta zona, muy poco desarrollada a nivel general, ya que un porcentaje elevado de vecinos se dedicaban a la recolección de leña en los montes cercanos y otros muchos la usaban para el desarrollo de sus actividades artesanales.

La dinamo fue un "experimento", ya que pronto se tuvo acceso a otras fuentes de electricidad más cómodas, ya que poner en marcha el funcionamiento del molino requería mantener la atención sobre él.

Estas actividades, en un principio secundarias, se convirtieron con el paso del tiempo en el principal sustento del molino.

2.4.4 La casa, la huerta, el monte y el ganado

El molino, desde muy temprano se convirtió en una finca con múltiples posibilidades, por su agraciada localización.

La huerta servía para alimentar a los molineros y sus familias, pese a que la comunicación con las poblaciones cercanas era muy habitual, también eran numerosas las ocasiones en que se quedaban aislados por riadas, nevadas,...

La ganadería, así mismo también tenía este carácter familiar, aunque en ocasiones se aprovechaba para criar animales peligrosos,

como toros, que se estuvieron criando hasta los últimos momentos.

El monte, como ya hemos puesto de manifiesto anteriormente, era el sustento de muchas familias de Hortunas y la Portera que frecuentaban este paraje.

Un elemento a tener en cuenta, ya que seguramente es la razón por la cual aun se conserva el molino, es la existencia de la casa adosada a él, que en un principio sirvió como vivienda de los molineros, pero que rápidamente pasó a convertirse en casa de recreo de los ricos propietarios, que acudían a ella en verano o el alguna festividad.

Es el deseo de mantener la casa por parte de estos propietarios el que ha mantenido las estructuras del molino aún en uso.

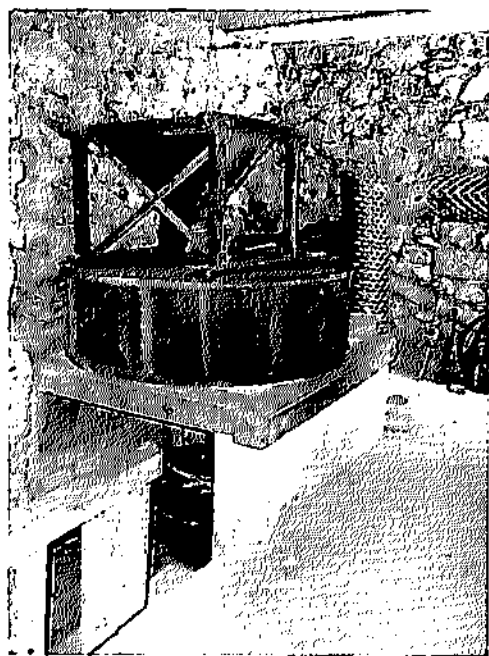


Imagen 2.3 Sala de Moliuración del Molino Marina
(autora B.G.M)

3. EL MOLINO DE HORTUNAS

3.1 La situación del molino

Se encuentra situado a las afueras de la aldea de Hortunas. Siendo esta una de las principales motivaciones de su construcción.

La parte alta de la casa descansa sobre un terraplén junto al río magro, de forma que el cubo aprovecha el desnivel alcanzando una gran altura.

Los accesos son fáciles, pues se encuentra junto al camino que atraviesa la población, en un camino secundario que circula paralelo al río y que da acceso a las huertas.

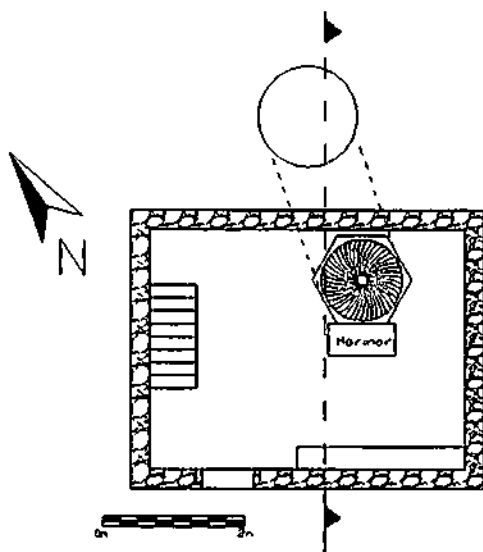


Imagen 3.1 Planta del Molino de Hortunas
(autora B.G.M)

3.2 Su Historia

Con la reciente apertura a la investigación del archivo de Requena, nos hemos atrevido a intentar

complementar los datos que ya publicó al respecto Fermín Pardo⁴.

Los datos que poseemos sobre la historia de este molino son confusos, por un lado disponemos de un registro censal y una matrícula de la contribución industrial muy sesgados, que únicamente recoge datos entre 1847 y 1859, el censo y 1822, 1835, 1836, 1842 y 1908-1916 la matrícula industrial.

En el censo que ya hemos estudiado para la historia del Molino Marina, hace mención a otro molinero, del cual tampoco conocemos su adscripción, pero que nos arriesgamos a denominar como jornalero del Molino de Hortunas, Pascual Martínez, nacido en 1815, casado con M^a Antonia García, nacida en 1811; y con cuatro hijos: Pedro Juan, Cándido, Isabel y Modesta.

En el censo de 1857 ya no aparece como molinero en Hortunas, aunque sí aparece un molinero Pascual Martínez en los Pedrones. Esto bien pudo deberse a que ambos molinos pertenecieran al mismo dueño y trasladara a su trabajador al otro molino.

A partir de entonces en el censo de Hortunas aparecen dos molineros, sin poder precisar su adscripción, José Rives y Juan Requena.

Por otro lado, en el cuaderno que redactan los miembros de la comunidad de regantes en 1864 y 1866 aparecen como co-propietarios del molino y sus tierras D. Francisco

Portillo y D. Lamberto Sánchez. Estos serían unos terratenientes de Requena, aunque estos datos aun están en estudio.

A partir de 1900 y hasta 1916 aparece como contribuyente de la matrícula industrial en Hortunas, Pedro Juan Martínez García, quien seguramente era hijo de Pascual Martínez.

Aunque todos estos datos nos dan fechas muy recientes, nos atrevemos a remontar su creación a, como mínimo, finales del s.XVIII.

3.3 La Tecnología

Gran parte de la importancia de este molino radica en que su tecnología, usos y distribución siguen los patrones estándar de los molinos hidráulicos y nos pueden clarificar cual es el modelo básico de estas construcciones, a diferencia de otros que han sido remodelados en varias ocasiones.

3.3.1 La captación del agua: El Azud



Imagen 3.2.a El Azud de Hortunas (autora B.G.M)

⁴ PARDO PARDO, F. (2001) "El riego de Hortunas en la segunda mitad del s. XIX" en *Oleana* n° 16. Requena. Pp 121-134



Imagen 3.2.b Una de las compuertas del Azud de Hortunas (autora B.G.M)

El azud de Hortunas se encuentra a aproximadamente un kilómetro de la aldea remontando el río, en una zona en la que el río se abre en llano.

Su construcción de vincula con el aprovechamiento de los fértiles márgenes del río para la agricultura. Como ya hemos expuesto con anterioridad el poblamiento de esta zona ha sido bastante continuado y no se conoce con exactitud en que momento se construyó esta acequia.

Con seguridad ya existiría en 1864, cuando aparece un documento de los regantes de la acequia de Hortunas, aunque es altamente probable que existiera con anterioridad.

En este documento se estipula que estaba construido con 184 esta-

cas clavadas, material poco resistente y que como demuestra otro documento similar de 2 años más tarde debió ser reparado tras otra avenida del río.

3.3.2 La conducción del agua: la acequia, la mina y el acueducto



Imagen 3.3 Acequia de Hortunas a su paso por el acueducto (autora B.G.M)

La acequia parte del azud por una compuerta en el margen izquierdo y bordea los campos durante 1750 m. aproximadamente, hasta la compuerta del molino.

Este trazado tan largo se creó para alcanzar el nivel de las huertas más altas sin necesidad de norias y se aprovechó para darle al molino un mayor desnivel en el cubo

Prácticamente a la entrada de la aldea deja de estar abierta para atravesar durante aproximadamente 300 m. una mina, un canal subterráneo, saliendo nuevamente a la luz tras atravesar un pequeño acueducto que salva una de las ramblas que desembocan en el río, frente a Hortunas.

3.3.3 La acumulación del agua: el cubo

Desde la acequia madre, el caz, un gran canal se bifurca hacia el molino, actuando a la vez de pequeña balsa de acumulación, aunque no podemos denominarlo así formalmente.

Este caz mantiene el nivel que tiene la acequia a su paso por el camino, creando una mayor pendiente hasta desembocar en el cubo que se encuentra adosado a la esquina este de la casa formando una pequeña estructura semi-cubierta de aproximadamente 1'40 m. de diámetro.

El salto del cubo es muy elevada, 7 m. aproximadamente, desde la entrada por caz hasta el saetín, siendo uno de los más altos.

3.3.4 Los elementos motrices: el Cárcamo

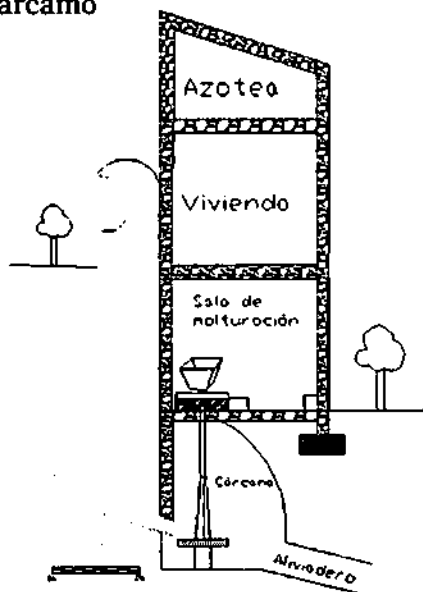


Imagen 3.4 Sección del Molino de Hortunas
(autora B.G.M)

Actualmente no se puede acceder al interior del cárcamo, pues la muela solera está integrada en el suelo y para ello deberíamos alzarla, pero hemos podido atestiguar, que pese a la presencia continuada de agua, la gran mayoría de los elementos se conservan. Incluidos los elementos de madera.

Desde el saetín el agua caía al rodete moviendo el árbol, que aun puede verse a través del orificio de la muela solera, que en este caso formaba parte del suelo, sin ningún tipo de pedestal, y trasladaba este movimiento a la muela corredera.

El desagüe tenía un amplio diámetro y discurría en línea recta hasta desembocar en el río un poco más abajo

3.3.5 La sala de molturación



Imagen 3.5 Muela sobre el Molino de Hortunas
(autora B.G.M)

Las muelas, al menos las que se conservan, son de tipo catalán, aunque como ya hemos mencionado anteriormente es posible que esto se debiera al uso que de ellas se hacía en los últimos tiempos. No hemos

podido documentar una información sobre la antigüedad de las muelas, aunque aun está en periodo de estudio esta materia.

Un guardapolvo, que aun se conserva aunque muy deteriorado en la sala de molturación, protegía las muelas y vertía el contenido de la molturación al harinar.

En este sentido presenta una estructura muy sencilla, sin elementos para separar el cereal ni humedecerlo, labor que se encargaba de realizar el molinero, así como el picado de las muelas,...

La entrada a la casa se realizaba desde esta sala, que se encontraba al nivel del camino trasero, esta situación permitía una buena ventilación, ya que la molturación provocaba mucho polvo.

3.4 Los Usos

El uso de este molino siempre ha estado muy condicionado por su dependencia de agua, ya que la comunidad de regantes le tenía estipulado un uso muy reducido del agua, como queda patente en numerosos documentos. El molino tenía derecho a una noche y media de agua a la semana y los sobrantes. Aun así en el pago de la Matrícula Industrial está inscrita como aceña de río que muele más de 3 meses y menos de 6.

3.4.1 Las harinas para consumo humano

Esta fue la actividad que provocó su construcción y fue una activi-

dad muy importante hasta el gran boom de las fábricas harineras, debido sobretodo a su proximidad a la aldea de Hortunas y también a la Juan Vich.

Cada semana el molinero recorría las calles de la aldea con un carro, recogiendo los sacos de cereal para moler de los vecinos al son de una campana, para luego devolverlos a sus dueños ya molido y habiéndose quedado ya su parte.

3.4.2 Los piensos

Con el inicio del s. XX, la moltura de harinas finas fue decayendo debido a la competencia de las fábricas, aunque tuvo algunos breves momentos de auge.

En este momento la actividad principal y finalmente única será la molturación de harinas de cebada, leguminosas, etc, para los animales principalmente.

Realizando esta actividad el molino pervivió hasta 1960', en que el despoblamiento y la competencia comercial provocaron su abandono.

3.4.3 La casa y la huerta

Gran parte del valor de este molino en la memoria colectiva corresponde a su parte doméstica, que se alzaba sobre el molino, ocupando la primera planta y el terrao.

Muchos vecinos de la aldea recuerdan las veces que tuvieron que cobijarse en ella cuando la venida del río les sorprendía en el margen izquierdo no pudiendo regresar a sus casas.

Adosada al molino se encuentra una parcela de huerta que pertenece a este y que se riega con el agua de la misma acequia que este usa. Esta huerta era de uso familiar y era trabajada por el molinero, como recurso secundario.

4. EL MOLINO DE LOS PARDO

Además de los dos molinos que hemos presentados, existen restos en la Partida de un tercer molino. Esta construcción, es desconocida por la mayor parte de los habitantes de la aldea, ya que no quedan de ella más que escasos restos materiales.



Imagen 4.1 Restos del Molino de los Pardo
(autora B.G.M)

4.1 Su Historia

Para su estudio hemos recurrido a varias fuentes:

Principalmente los habitantes de la aldea, que la conocieron por estar implicados, de alguna u otra manera, en la actividad molinera. Adelo Cárcel⁵ también recoge datos interesantes al respecto: "Un poco

más arriba todavía están los cimientos abiertos junto a la acequia con el fin de hacer otro molino por la Familia Pardo, de Casas del Río, que no llegó a realizarse".

En los registros de la matrícula industrial no se ha documentado, hasta el momento ni altas ni bajas ni ningún pago al respecto, y aunque este hecho no es definitivo, nos hace pensar que nunca llegó a ser concluido, o por lo menos usado.

En su construcción confluyeron dos hechos: uno coyuntural, la reactivación de la molinería hidráulica durante la Dictadura de Primo de Rivera; y otro estructural, la necesidad de mantener una moltura constante para rentabilizar el molino frente a las fábricas harineras, entrando en conflicto con las tradicionales reparticiones del agua entre regantes y molino que relegaba al molino a un segundo plano; frente a esta situación, aumentan las ventajas de la construcción de un nuevo molino, situado más arriba de las huertas y con su propia acequia, de forma que la moltura fuera permanente, al igual que el beneficio.

El único dato que poseemos respecto a los dueños es la mención de A. Cárcel sobre una familia apellidada Pardo, de Casas del Río, aunque siendo este un apellido muy común en la comarca y en esa aldea en concreto, no nos aporta mucha información. Aunque podemos plantearnos que la molinería era una actividad principalmente familiar y que seguramente estarían vincula-

⁵ CÁRCEL, A. (1981). *Op. Cit.*

dos con otros molineros de la zona ya conocidos, hipótesis que merece un estudio más amplio.

4.2 La tecnología

Por noticias locales conocemos que el azud, de cañas, maderas y barro, debía estar un poco más arriba que el de la acequia de Hortunas, en un estrechamiento del río. Esta construcción, similar a las demás de la época es muy endeble y la riada debió destruirla, al igual que a las otras, no reconstruyéndose al no entrar en servicio el molino.

A la altura del azud de la acequia de Hortunas, podemos observar aun un tramo de la acequia cons-

truida para el molino, excavada en la roca.

Más abajo en el curso del río y junto a la acequia principal, como menciona Adelo Cárcel aparecen los cimientos del molino, unos sillares toscos trabados con mortero y de los que únicamente hemos podido deducir la situación del Cárcamo y la salida del agua de retorno a la acequia, que se encuentra rematada de cemento.

Parece ser que el motivo de la no consecución de la obra fue una fuerte riada que tuvo lugar en la década de los 1920' y que desmontó las estructuras que se habían construido hasta ese momento. Y que no volvieron a levantarse.

5. EVOLUCIÓN DE LA MOLINERÍA EN LA PARTIDA DE HORTUNAS

A tenor de los datos históricos, geográficos y socio-económicos que poseemos, nos atrevemos a lanzar una propuesta de ordenación cronológica de los molinos. Esta y a la evolución histórica tanto de la comarca como, a nivel más general, de la totalidad del Estado.

De nuestro estudio hemos concluido algunas afirmaciones:

- Pese a que no poseemos datos fiables sobre la primera ocupación agrícola de la Partida en tiempos recientes, nos atrevemos a plantear que debido a sus características naturales esta pudo ser más temprana que la ocupación habitacional. Nos remonta-



rios con seguridad a finales del s. XVII o principios del s. XVIII.

- Al seguir el curso del Río Magro desde Requena y hasta Hortunas, nos encontramos con un gran cañón que cierra el cauce y que únicamente se abre en la zona en que está construido el Molino Marina

- La cercanía entre La Portera, Hortunas y el Molino podría ser asumible para trasladar el cereal o la harina entre cualquiera de estos puntos: Hortunas- Molino, 3Km; Hortunas-La Portera, 5Km; La Portera-Molino, 6 Km.

- La construcción del molino de Hortunas se relaciona con la creación de un asentamiento estable y suficientemente poblado y, consecuentemente, con una demanda de mollenda elevada que haga interesante la construcción de un nuevo molino.

Anteriormente a la creación de un núcleo habitado estable en Hortunas, agricultores de otras aldeas y caseríos trabajarían las fértiles tierras de la Partida y las que se encuentran entre esta y la aldea de la Portera, zonas de cultivo de secano, principalmente cerealista.

Ante la inexistencia de un curso estable de agua en las inmediaciones de la Portera, en algún momento a mediados del s. XVII o incluso antes, decidieron construir un molino sobre el río Magro, pero el río únicamente es accesible en las cercanías de esta aldea en un punto, pese a la dificultad de los accesos, donde está

situado el molino.

Aun así el molino está muy cerca de Hortunas, factor que debió favorecer la proliferación del poblamiento en la zona y el uso de este por los primeros habitantes de la aldea.

Poco más tarde, un auge demográfico a nivel estatal tuvo como consecuencia la proliferación de pequeños asentamientos, sobretudo en el ámbito rural. Uno de estos es sin duda Hortunas, donde ya aparece constituida una ermita, dedicada a San Isidro, en 1841.

El auge de esta pequeña aldea, lleva poco más tarde a la construcción de la red de acequia y el molino, para hacer frente a la demanda. Es posible que existieran restos de antiguas canalizaciones cristianas, incluso islámicas o romanas, pero actualmente no poseemos ningún dato fiable al respecto.

La razón por la cual relacionamos la construcción del Molino Marina con la aldea de la Portera y no con la aldea de Hortunas, pese a que siempre se la ha incluido en la partida de esta última es simple. Los hortuneros no necesitaban irse 3 Km. remontando el río para encontrar un curso de agua estable y abundante, porque ya lo tenían, los agricultores de la Portera sí.

Así mismo el motivo por la cual consideramos el Molino marina anterior al molino de Hortunas es que la aldea de La Portera está lo suficientemente cerca de Hortunas como para llevar su cereal a moler a este y además el acceso era más sencillo.

Pese a toda esta exposición, es cierto que debido a las continuas reestructuraciones que han sufrido los molinos, no poseemos ninguna confirmación arqueológica sobre estas dataciones, aunque continúa su estudio.

La construcción de un nuevo molino en la década de 1920', corresponde a otras motivaciones que ya han sido expuestas anteriormente, pero que no presentan ningún tipo de duda sobre su adscripción cronológica, por ello remitimos a esta parte del artículo para una explicación más amplia.

Desde principios del s.XX las políticas estatales al respecto y el

auge de las fábricas harlineras, provocaron un cambio en los usos e importancia de los molinos hidráulicos. A partir de ese momento los escasos productores cerealistas de la Partida de Hortunas, donde la producción vitícola es ahora mayoritaria, llevaron su cereal a moler al Embalse de Forata y los molinos hidráulicos han quedado como recuerdo de otros tiempos.

AGRADECIMIENTOS

Mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que me han abierto su casa y sus recuerdos, pues sin ellos este trabajo nunca hubiera concluido.



Molino Marina
(autora B.G.M)

BIBLIOGRAFÍA

- BERNABEU LÓPEZ, R. (1982). *Historia de Requena*. Requena
- CÁRCEL, A. (1981) *Las Aldeas del Rebollar y Hortunas*. Requena (manuscrito)
- PARDO PARDO, F. (1998) "El molino del Templao o de Marina en la Partida de Hortunas" en *Oleana* nº 13. Requena pp. 111-119
- _ (2001) "El riego de Hortunas en la segunda mitad del s. XIX" en *Oleana* nº 16. Requena. Pp 121-134.